

Emilio Coco



EMILIO COCO

ANTOLOGÍA PERSONAL

Emilio coco

Antología personal



Colección
Lima Lee




EMILIO
COCO
Emilio Coco
Escúchame, Señor

Emilio Coco

Nació en San Marco in Lamis, Foggia, Italia, en 1940.

Es hispanista, traductor y editor. Entre sus trabajos destacan *Antologia della poesia basca* (1994), tres volúmenes de *Teatro spagnolo contemporaneo* (1998-2004), *El fuego y las brasas. Poesía italiana contemporánea* (2001), *Los poetas vengan a los niños* (2002), *Poeti spagnoli contemporanei* (2008), *Jardines secretos* (2008), *La parola antica. Nove poeti indigeni messicani* (2010*), Dalla parola antica alla parola nuova. Ventidue poeti messicani d'oggi* (2012), *Trentaquattro poeti catalani per il XXI secolo* (2014), *Con il fuoco del sangue (Trentadue poeti colombiani)* (2015), *Vuela alta palabra* (2015), *Il fiore della poesia latinoamericana* (2016), *Una goccia di luce inafferrabile. Antologia della poesia cubana* (en colaboración con Waldo Leyva, 2017*), La poesía italiana del siglo XX* (2017), *Le grandi voci della poesia ecuatoriana* (2018), *Antologia della poesia honduregna* (2019), *Il paese degli specchi. Antologia della poesia boliviana d'oggi* (2019) y *Antología de la poesía costaricana* (2020), además de algunas muestras de poesía argentina, nicaragüense y dominicana.

Ha traducido, entre otras, obras de Jaime Siles, Luis García Montero, María Victoria Atencia, Juana Castro, Luis Alberto de Cuenca, Juan Manuel Roca, Marco Antonio Campos, Hugo Gutiérrez Vega, Ramón López Velarde, Víctor Rodríguez Núñez, Leopoldo Castilla, Jaime Sabines, Alí Chumacero y Santa Teresa de Ávila. Como poeta ha publicado *Profanazioni* (1990), *Le parole di sempre* (1994*), La memoria del vuelo* (2002), *Fingere la vita* (2004), *Contra desilusiones y tormentas* (2007), *Il tardo amore* (2008, traducido al español, al gallego y al portugués, Premio Caput Gauri 2008), *Il dono della notte* (2009, Premio Alessandro Ricci-Città di Garessio, Premio Città di Adelfia, Premio Metauro, Premio della Giuria «Alda Merini»), *El don de la noche y otros poemas* (2011), *Ascoltami Signore* (2012, traducido al español con el título *Escúchame Señor*), *Las sílabas sonoras* (2013), *Mi chiamo Emilio Coco* (2014), *Es amor* (2014), *Las palabras que me escriben* (2015), *Vuelva pronto el verano* (2017), *Sé que ya no será como era antes* (2020), *Del dolor y la alegría* (2020) y algunas *plaquettes*. Su obra ha sido traducida a una docena de lenguas. En 2003, el rey de España, Juan Carlos I, le otorgó la encomienda con placa de la orden civil de Alfonso X el Sabio. En 2014 fue «Poeta Homenajeado» en el Festival «Letras en la Mar» de Puerto Vallarta, en 2015 recibió el Premio «Catullo» por su labor en la difusión de la poesía italiana al extranjero y en 2016 le fue otorgado el Premio «Ramón López Velarde».

Municipalidad de Lima

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Christopher Zecevich Arriaga
Subgerente de Educación

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefa del programa Lima Lee

Concepto de portada:
Melissa Pérez

Diseño y diagramación:
Ambar Lizbeth Sánchez García

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Festival Internacional Primavera Poética

Harold Alva Viale
Presidente de la Organización

Comité Consultivo
Carlos Ernesto García (El Salvador)
Roberto Arizmendi (México)
Omar Aramayo (Perú)
Leopoldo Castilla (Argentina)
Omar Lara (Chile)

Director Cultural
Sixto Sarmiento Chipana

Asesor de comunicaciones
Luis Miguel Cangalaya

Jr. Buenaventura Aguirre 395.
Of.: K. Barranco, Lima.

https:/web.facebook.com/fipperu2019/

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poética para las ediciones de la colección del programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

ANTOLOGÍA PERSONAL

De La memoria del vuelo
Da La memoria del volo

Éramos tres pequeños hermanos

era el mayor Michele sollozaba
extendido en la cama y con las manos
apretaba y tiraba de la colcha
hundiendo la cabeza en la almohada
Donato estaba en el balcón de espaldas
y rezaba con la cabeza gacha
a escondidas secándose las lágrimas
con el pañuelo azul de motas rojas
tendido sobre el suelo arrojé fuera
algunas moneditas del bolsillo
con la efigie del rey me divertía
sentirlas rebotar en la pared
Donato se volvía y censuraba
con ojos de reproche comprendí
que no era aquel momento para juegos
y bajé adonde se había reunido
la legión de vecinos y parientes
me pidieron sentarme junto al lecho
donde del todo rígido dormías
guantes grises, grandes zapatos negros
con el blanco pañuelo estabas cómico

aquel que del cabello te llegaba
a tenerte el mentón y aún recuerdo
que a mí también mamá me rodeó
con algo semejante la cabeza
porque una vez me dieron las paperas
papá lejano yo no te añoraba
tenía que llevarte la comida
al caer de la tarde hasta el taller
de la carpintería me regañabas
si cogía herramientas por probar
mi aptitud para clavar las tablas
o manejar la sierra y el escoplo
y yo debía interrumpir mis juegos
y dejarme del aro y la peonza
de arriesgadas carreras por las calles
de gradas escarpadas que abocaban
a la céntrica calle Matteotti
las heridas curadas con vinagre
y aceite aquellos días de atracón
sopa de pasta un montón de albóndigas
macarrones bogando por un mar
de salsa densa y rica de perfumes
pero llegó el día de la salida
totalmente de negro me vistieron

negro el cabello lacio con la raya
negros los ojos de desamparado
me acompañó Michele hasta la clase
para esa ocasión hice un poema
y aún me acuerdo de sus primeros versos
Tres hermanos pequeños eso éramos
y ahora solo tres pequeños huérfanos
se emocionó al leerlo la maestra
no tenía ya padre ni mamá
qué importa me sentía *enfant prodige*

Eravamo tre piccoli fratelli

il più grande Michele singhiozzava
allungato sul letto e con le mani
stringeva e tormentava la coperta
sprofondando la testa nel cuscino
Donato era di spalle sul balcone
recitava preghiere ad occhi bassi
e s'asciugava il pianto di nascosto
col fazzoletto azzurro a palle rosse
steso sul pavimento cacciai fuori
alcune monetine dalla tasca
con l'effigie del re mi divertivo
a farle rimbalzare contro il muro
Donato si girava e dissentiva
con sguardo di rimprovero capii
che non era il momento di giocare
e scesi giù dov'era radunata
la folla dei vicini e dei parenti
mi fecero sedere accanto al letto
dove dormivi tutto irrigidito
in guanti grigi e grosse scarpe nere
eri buffo col bianco fazzolone

che annodato ai capelli ti scendeva
a sostenerti il mento mi ricordo
che pure a me la mamma incorniciò
con qualcosa di simile la testa
perché m'ero buscato gli orecchioni
papà lontano non ti rimpiangevo
che dovevo ogni giorno sul tramonto
portarti da mangiare alla bottega
di falegname dove mi sgridavi
se ti toccavo i ferri per provare
l'abilità nell'inchiodare tavole
nel maneggiar la sega e lo scalpello
e dovevo interrompere i miei giochi
spensierati del cerchio e della trottola
corse spericolate per le strade
che sboccavano a ripidi gradoni
sul corso Matteotti dei signori
le ferite guarite a olio e aceto
giorni indimenticabili di sbafo
pasta in brodo montagne di polpette
zitoni naviganti dentro un mare
di salsa densa e ricca di profumi
ma venne pure il giorno dell'uscita
mi ritrovai vestito tutto in nero

neri i capelli lisci con la riga
nero lo sguardo d’orfano bambino
m’accompagnò Michele fino in classe
per l’occasione scrissi una poesia
di cui ricordo ancora i primi versi
Eravamo tre piccoli fratelli
Ora siamo tre piccoli orfanelli
la maestra si commosse alla lettura
non avevo più il babbo né la mamma
che importa mi sentivo *enfant prodige*

Ahora no

abierta la chaqueta del pijama
y abundantes las nalgas comprimidas
en las bragas de rombos transparentes
vas y vienes ajena por el cuarto
repasando el plumero por los muebles
de la alcoba te llamo te me acercas
y te aprieto los pechos me haces daño
mas rápida te sueltas me sonríes
ahora no esta noche con más calma

Adesso no

la giacca del pigiama sbottonata
e le abbondanti natiche ristrette
in mutandine a rombi trasparenti
ti aggiri per la stanza naturale
ripassando il piumino sopra i mobili
dal letto io ti chiamo ti avvicini
ti stringo forte i seni mi fai male
sei lesta a svincolarti mi sorridi
adesso no stasera con più calma

Cada vez que te vas

cada vez que te vas hasta cansarme
me repites las cosas consabidas
apaga la luz abre el frigorífico
barre todos los cuartos cierra bien
el gas de la bombona de butano
y baja las persianas deja solo
por el olor abierta la del baño
todo en endecasílabos perfectos
amor mío aunque tú no te des cuenta
harías bien arrinconando aparte
tus continuos y estúpidos temores
porque tu casa cuando estás ausente
florece como el campo en primavera
abro las puertas y se instalan pájaros
y la luz jugueteando con el polvo
crea en los muebles bellos arabescos
sigue ya mi consejo deja incluso
tu cama algo deshecha y a la poesía
dedícale más tiempo tú que tienes
un sentido tan alto de la rima

Ogni volta che parti

ogni volta che parti mi ripeti
fino alla noia le solite cose
spegni la luce sbrina il frigorifero
scopa in tutte le stanze chiudi bene
la chiave della bombola del gas
abbassa le persiane lascia aperto
solo un poco nel bagno per gli odori
costruisci endecasillabi perfetti
senza che te ne accorga amore mio
faresti bene a mettere da parte
i tuoi continui e stupidi timori
perché quando ci manchi la tua casa
fiorisce come un campo a primavera
spalanco porte ed entrano gli uccelli
e la luce giocando con la polvere
crea preziosi arabeschi sopra i mobili
segui una buona volta il mio consiglio
lascia il tuo letto pure un po' disfatto
e dedica più tempo alla poesia
ch'hai un forte senso innato della rima

La paz de los sentidos

por la rendija abierta en el postigo
entra un hilo de sol en nuestro cuarto
se enciende por la mata de tu sexo
en penumbra los dos cuerpos desnudos
bajas del lecho te pones las bragas
y un vestido de leves florecillas
transparentando tus maduros senos
que me parece como si volvieran
a la turgencia de sus veinte años
bajo el juego sapiente de las manos
y mientras vuelves a ordenarlo todo
—huelga decir cuán eficiente eres—
me demoro en la cama aún un buen rato
el amor a mi edad puede hacer daño
y me aflige el pensar que con el tiempo
el temor a morir de amor ya no
me asaltará cuando también yo tenga
la estúpida cordura de los viejos
y llegue ya a la paz de los sentidos

La pace dei sensi

da una fessura delle stecche smosse
entra un filo di sole nella stanza
s'incendia sul cespuglio del tuo sesso
nella penombra di due corpi nudi
scendi dal letto infili le mutande
e ti metti una veste a fiorellini
da cui traspaiono i tuoi seni molli
che a me sembrava fossero tornati
al turgore spavaldo dei vent'anni
sotto il sapiente gioco delle mani
e mentre già ti accingi a riordinare
non c'è che dire in questo sei efficiente
io mi trattengo a letto ancora un poco
l'amore alla mia età può fare male
e m'attrista il pensiero che col tempo
la paura di morire per amore
più non m'assillerà quando pure io
dei vecchi avrò la stupida saggezza
alla pace dei sensi ormai approdato

Qué hago yo aquí

Qué hago yo aquí esperando a que la salsa
termine ya de hervir no tengo pluma
ni un trozo de papel al que entregar
mi tristeza en un verso endecasílabo
ese agudo deseo de la muerte
que se levanta cuando más intenso
se vuelve nuestro apego por la vida

Qué hago yo aquí sentado en el garaje
cuidando de que el fuego no se apague
y revuelvo en la caja más cercana
en busca de una tiza o un lapicero
para fijar en un folio arrugado
que hacía de tapón a una botella
mis oscuros afanes de plagiario

Qué hago yo aquí ya con cincuenta años
sin querer levantarme para ir
a cerrar la bombona de butano
porque desde que dio el primer aviso

han pasado ya treinta y tres minutos
quién tuviera un punzón para grabar
en la pared un verso inigualable

Qué hago yo mientras voy bajando el cierre
y pulso el interfono en el portal
para decir la salsa ya está hervida
y échame el manojo de las llaves
porque quiero guardar el coche ahora
y subir muy deprisa y anotar
mis graves pensamientos trascendentes

Qué hago yo aquí sentado a la olivetti
en el rodillo puesto el folio en blanco
en posición exacta a doble espacio
las letras estampadas en las teclas
que arden bajo el peso de los dedos
y menos mal que está lista la cena
porque la sopa fría no está buena

Che faccio io qui

Che faccio io qui aspettando che la salsa
finisca di bollire non ho penna
né un pezzetto di carta a cui affidare
la mia tristezza in versi endecasillabi
l'acuto desiderio della morte
che insorge proprio quando più tenace
si fa l'attaccamento per la vita

Che faccio io qui seduto nel garage
badando che la fiamma non si spenga
e frugo nella scatola vicina
in cerca di un gessetto una matita
per fissare su un foglio raggrinzito
che faceva da tappo a una bottiglia
le mie cupe inquietudini d'accatto

Che faccio io qui arrivato a cinquant'anni
senza voglia di alzarmi per andare
a chiudere la bombola del gas
perché da quando ha dato il primo bollo
sono trascorsi trentatré minuti

oh avessi un punteruolo per graffiare
sulla parete un verso ineguagliabile

Che faccio io mentre abbasso la serranda
e premo sul citofono di casa
per dirle che la salsa è già bollita
e che mi butti il mazzo delle chiavi
perché voglio rimettere la macchina
e salire di corsa ad annotare
questi gravi pensieri trascendenti

Che faccio io qui davanti all'olivetti
col foglio bianco posto dentro il rullo
in posizione esatta doppio spazio
le lettere sui tasti stampigliate
che ardono sotto il peso delle dita
e meno male che la cena è pronta
e la minestra fredda non è buona
Romanticismo
Si nunca más el árbol susurrara
y la nube que pende sobre él
no cambiara de forma ni color
si esos dos cuerpos jóvenes ya siempre
se quedaran soldados en su abrazo
qué buen cuadro para llevarlo a casa
y sacarlo en los momentos tristes

Romanticismo

Se l’albero smettesse di stormire
e la nuvola che gli pende sopra
non cambiasse più forma né colore
se quei due corpi giovani restassero
saldati eternamente nell’abbraccio
oh che bel quadro da portare a casa
e tirar fuori nei momenti tristi

Con la calefacción aún apagada

Leer antes algunos versos juntos
y encontrarnos desnudos por milagro
con las mantas al aire no distingo
si tiemblo por el frío o es la emoción
de volverte a abrazar ya no esperaba
esta mañana triste de noviembre
con la calefacción aún apagada
Con i termosifoni ancora spenti
Leggere prima qualche verso insieme
e poi scoprirci nudi per miracolo
con le coperte all'aria non distinguere
se tremo per il freddo o è l'emozione
di riabbracciarti più non ci speravo
questa grigia mattina di novembre
con i termosifoni ancora spenti

Como un hombre cualquiera

Me prometes llevarme por un ameno valle
entre trinos de pájaros y susurros de frondas.
Tendré el paso ligero y libre la memoria
de todo lo que en vida me entristeciera el alma:
incomprensiones, ansias, artificios y embustes.
Me aseguras que allí ya no será preciso
confiar cada noche, antes de que me duerma,
a tu Madre Santísima las culpas y omisiones
de las que está empedrado mi escarpado camino.
Señor, yo no soy digno de acceder de inmediato
a esos goces eternos que guardas a los tuyos.
Tú sigue torturándome el más tiempo posible
aunque desvencijados tenga el cuerpo y la mente
en este atroz infierno como un hombre cualquiera.

Come un uomo qualunque

Prometti di condurmi per una valle amena
tra cinguettii d'uccelli e stormire di fronde.
Mi sarà lieve il passo e la memoria sgombra
da tutto ciò che in vita m'ha rattristato il cuore:
affanni, incomprensioni, artifici e menzogne.
Mi assicuri che lì non avrò più bisogno
di affidare ogni notte, prima di addormentarmi,
alla tua Madre Santa le colpe e le omissioni
di cui è lastricato il mio cammino impervio.
Signore, io sono indegno di accedere anzitempo
alle delizie eterne che riservi agli eletti.
Continua a torturarmi il più a lungo possibile,
anche se sconquassato nel corpo e nella mente,
in questo inferno atroce come un uomo qualunque.

Exámenes de selectividad

I

A cada cigarrillo que me ofreces
está un instante tuyo entre mis labios,
es como una sonrisa, un leve guiño,
un apretón fugaz de nuestras manos,
un rozarnos los codos (¿casualmente?)
en un cómplice juego en que fingimos
a su flor virginal ponerle asedio,
mas tú sabes que yo afilo mis armas
esperando mellar esa coraza
con que guardas tu escultural figura.
En ti no hallo respuesta y yo me rindo,
y tiro mi colilla, y mi atención
la polariza el tema de la muerte
que ha escogido la alumna. Luego hurgo
en tu bolso —me has dado tu permiso—
y te recreo en otro cigarrillo,
pero enfrías al punto mis sentidos,
intrépida, llamando en tu defensa
al trágico Leopardi, al Zeno inepto.

Levantarás la enseña del honor
sobre el humo disperso que te escribe.

II

Las ocho y treinta. Vienes y me dices
¿Quieres fumar? Te sientas a mi lado
—por controlarme—. El día que me pierda,
te susurro al oído, yo lo haré
solo contigo, generosa lady.
Se hace arriesgado el juego y nos salvamos
in extremis, adultos responsables.
Al borde del abismo reasumimos
el rol que nos asigna el Ministerio:
yo presido el tumulto de mi pecho,
tú obras en calidad de miembro interno.
Bromeas sobre el término a propósito
—muy erótico, prefiero comisaria—
y me guiñas un ojo y con el codo
me empujas al bajel de la pureza
que acude a salvar a la otra orilla
mis agotados restos del naufragio.
Mas dejo el puerto y afronto la tormenta

porque en el torbellino de tu encanto
está mi salvación y mi consuelo.

III

Me gustaría empezar con Dante, ¿sabe?,
qué hombre más atractivo con aquella
nariz tan aguileña *very trendy*.
Me intriga de verdad su problemática
y escribe unos tercetos tan románticos,
tan suaves y estupendos, que da gusto.

Bien. Empieza. Ella asiente. Sus turgentes
senos que bambolea con jactancia
anulan el discurso literario,
ello es harto evidente, no se entera
de que a mí me interesa resaltar
la nula relación entre ambos mundos,
allí hay mucha patraña, lo que es cierto
son los montes con sus puntitas rosas,
pues nuestra inteligencia racional
no puede alzarse a tan sublimes vuelos,
tintinean perplejos sus pendientes

al inclinarse hacia el libro, es el infierno
donde arden mis sentidos, yo no tengo
ningún escrúpulo ojalá saltara
el primer botoncillo del jersey
donde el pecho se anuncia, se acanala,
quema, aleja de mi este tormento,
tranquila, es un detalle irrelevante,
si el meñique que juega en el ojal
se equivocara, lo abriese, arrojándose
mi ávida mirada por el báratro
donde se abre la puerta del Empíreo.

Esami di stato

I

A ogni sigaretta che mi offri
è un attimo di te sulle mie labbra,
è un sorriso, un breve ammiccamento,
una stretta fugace della mano,
uno sfiorar di gomiti (casuale?)
in un complice gioco in cui fingiamo
di dar l'assedio al suo vergine fiore,
ma tu lo sai che affilo le mie armi
sperando di scalfire la corazza
con cui proteggi il tuo statuario corpo.
In te non c'è risposta ed io m'arrendo,
butto la cicca e volgo l'attenzione
al percorso di morte dell'allieva.
Poi frugo nella borsa —ho il tuo permesso—,
e ti ricreo in un'altra sigaretta,
ma pronta spegni il fuoco dei miei sensi
chiamando baldanzosa a tua difesa
l'inetto Zeno e il tragico Leopardi.

Innalzerai il vessillo dell'onore
sopra il fumo disperso che ti scrive.

II

Alle otto e trenta vieni. Vuoi fumare?
Ti siedi accanto a me —per controllarmi—.
Ammettiamo che mi dovessi perdere,
ti sussurro all'orecchio, lo farei
solo con te mia generosa lady.
Si fa rischioso il gioco e ci salviamo
in extremis da adulti responsabili.
Sull'orlo dell'abisso riprendiamo
i ruoli che ci assegna il Ministero:
io presiedo il tumulto del mio cuore,
tu nella qualità di membro interno.
Volutamente scherzi sopra il termine
—troppo erotico, meglio commissaria—
strizzi l'occhio e mi spingi con il gomito
a montar sulla barca di purezza
che all'altra riva accorre a trarre in salvo
gli stanchi resti del mio naufragare.
Ma lascio il porto e affronto la tempesta

perché nel turbinare del tuo incanto
è la mia salvazione, il mio ristoro.

III

Comincerei con Dante volentieri,
sa, lo trovo attraente come uomo
con quel naso aquilino very trendy.
M'intriga tanto la sua problematica
e l'ammiro perché scrive terzine
delicate e romantiche. Da sballo!

Va bene, inizia. Annuisce. Il prosperoso
seno che le sobbalza con iattanza
invalida il discorso letterario,
è fin troppo evidente, non si accorge
che quanto a me interessa evidenziare
è il niuno rapporto fra i due mondi,
lì c'è molta leggenda, quaggiù il vero
è la montagna che s'impunta rosa,
la nostra intelligenza razionale
non può alzarsi a sì sublimi voli,
tintinnano perplessi i suoi pendenti,

china sui versi, inferno dei miei sensi,
io non mi faccio scrupoli saltasse
il primo bottoncino dalla maglia
dove s’accenna, s’incanala, brucia,
allontana da me questo tormento,
si calmi, è un dettaglio ininfluente,
se il mignolo che gioca dentro l’asola
si sbagliasse, l’aprisse, rovinando
lo sguardo mio rapace lungo il baratro
dove s’apre la porta dell’Empireo.

De El amor tardío
Da Il tardo amore

Las sílabas sonoras

A veces me pregunto si mi muerte
llamará la atención en este mundo
o acaso correré la misma suerte
de tantos otros que ya están durmiendo

en cajas que el olvido ha sepultado.
O si alguien en mi casa va a acordarse
del sitio que en la mesa yo ocupaba
y en el estudio sentirán los libros

que sus lomos mi mano no acaricia.
Condenados al fuego, pensaré
que no moví ni un dedo en su defensa.

Pero saldré de las moradas gélidas
templando el aterido corazón
con la llama de sílabas sonoras.

Le sillabe sonore

Mi chiedo a volte se con la mia morte
avvertirà qualcuno in questo mondo
la mia mancanza o avrò la stessa sorte
di tanti altri che giacciono nel fondo

di una bara, sepolti nell'oblio.
Se nella mia famiglia noteranno
che a tavola c'è un posto ch'era mio
e i libri nello studio sentiranno

l'assenza di una mano sopra il dorso.
Già condannati al rogo, avrò il rimorso
di non aver per loro mosso un dito.

Ma verrò dalle gelide dimore
per riscaldarmi il cuore intorpidito
al fuoco delle sillabe sonore.

Las únicas palabras

Quisiera escribir versos muy audaces
que me diesen un aire de moderno.
Pero parecerían algo falsos
e impropios de la edad que ya tenemos.

Los poemas eróticos exigen
que haya dos cuerpos jóvenes y bellos.
No es este nuestro caso. La piel cede,
y existen además otros problemas.

¿Tú qué crees? ¿Me aventuro a usar palabras
como túrgido, erecto, penetrar?
¿No se van a reír mis enemigos?

Lo dejaré correr. Esto es lo único
que te puedo decir: ¡cómo me gustan
tus ojos verdes y tu linda cara!

Le sole e vere

Vorrei scrivere versi molto spinti
per darmi un'aria di modernità.
Ma ho paura che appaiano un po' finti
e non s'addicano alla nostra età.

Il poetare erotico richiede
due corpi belli e giovani. Purtroppo
non è così per noi. La pelle cede
e sai che non è questo il solo intoppo.

Che dici? Mi avventuro con parole
come turgido, eretto, penetrare?
Non è che muovo i miei nemici al riso?

È meglio che desista. Ecco le sole
e vere che ti posso regalare:
amo i tuoi occhi verdi e il tuo bel viso.

Nuestra casa

Vivimos en un gran departamento
ya sin hijos y libres del tormento
de que llegue el dinero a fin de mes,
sin sustos ni sorpresas enojosas.

Tú en tus quehaceres sola en la salita,
yo con mis españoles en mi estudio.
Ya no tienen espinas nuestras rosas,
solo los dos y cada vez más solos.

Hace años que solo nos reunimos
a la hora del almuerzo y de la cena,
y esperamos ansiosos el momento

de acostarnos, cada uno en su rincón.
Para casos urgentes de importancia
podemos recurrir al celular.

La nostra casa

Siamo tu e io nel grande appartamento.
Senza più figli e senza più il tormento
di far quadrare i conti a fine mese,
senza scosse e spiacevoli sorprese.

Tu nel soggiorno a fare le tue cose,
io nello studio con i miei spagnoli.
Non hanno spine ormai le nostre rose,
siamo solo noi due, sempre più soli.

Da qualche anno ci diamo appuntamento
solo all'ora del pranzo e della cena,
ed aspettiamo trepidi il momento

di andare a letto, ognuno al suo angolino.
Per le urgenze che valgono la pena
comunichiamo per telefonino.

Hielo

Con el paso del tiempo regañamos
más a menudo aún, y por bobadas.
Con la mirada baja ambos sentimos
al otro como extraño, amurallados

en rencor y mutismo. Si más tarde
llegamos a rozarnos por error,
en las venas la sangre se nos hiela,
petrificados ya por el terror

de una mala pasada de la noche
que en sueños puede hacernos abrazar.
Al borde de la cama, en equilibrio,

esperamos el alba, suspirando
aliviados, rezando porque el hielo
de estos cuerpos jamás llegue a fundirse.

Ghiaccio

Col passare degli anni litighiamo
sempre più spesso e a volte per un niente.
Con lo sguardo abbassato ognuno sente
l'altro come un estraneo e ci chiudiamo

in un mutismo astioso. Se poi avviene
di sfiorarci un istante per errore
il sangue ci si gela nelle vene
e restiamo impietriti dal terrore

che la notte ci giochi un brutto tiro
spingendoci col sonno nell'abbraccio.
In bilico aspettiamo sulla sponda

del letto l'alba e con un gran sospiro
di sollievo preghiamo affinché il ghiaccio
che avvolge i nostri corpi mai si fonda.

Mi única virtud

Después de trabajar el día entero
taladrando y poniendo las cortinas,
librándote de mí me has ordenado
que me vaya a la cama. Ya es manía

ofensiva salirte con la tuya
a toda costa. Tienes tanto yo
que ni a modo de finta se te ocurre
hacerme concesiones ilusorias.

Ya con un pie en la cama me has gritado:
Antes lávate, ensuciarás las sábanas
con todo ese sudor que lleva el cuerpo.

Obedecer es mi única virtud.
Incluso en las cuestiones del amor
el día y la hora los decides tú.

La sola mia virtù

Dopo aver lavorato tutto il giorno
a fare buchi e sistemare tende
mi hai intimato, per togliermi di torno,
di andare a nanna. Ciò che più mi offende

è la tua brama di volerla vinta
ad ogni costo. Tanto il tuo io s'impone
che non ci pensi, fosse anche per finta,
di illudermi con qualche concessione.

Con un piede nel letto mi hai sgridato:
Lavati, che sporchi le lenzuola
con tutto quel sudore che hai buttato.

Obbedire è la sola mia virtù.
Persino negli affari dell'amore
il giorno e l'ora li decidi tu.

Justa venganza

Si llegamos los dos a noventa años,
yo medio dislocado y alelado,
y tú sana del cuerpo y de la mente,
derecha como un huso, ello se debe,

me dirás con orgullo, a tantas horas
de gimnasio y a largas caminatas,
mientras yo alimentaba el alma mía
con poesía y otras pendejadas,

te pregunto, si juntos alcanzamos,
yo hecho migas y tú como una rosa,
los noventa malditos en cuestión,

si por no haber seguido tus consejos
de mí te tomarás justa venganza,
encantada de todos mis achaques.

Giusta vendetta

Se arriveremo insieme a novant'anni,
io mezzo rimbambito e sgangherato,
tu dritta come un fuso e senza danni
nel corpo e nella mente, è il risultato,

mi dirai con orgoglio, delle tante
ore in palestra e lunghe passeggiate,
mentre io nutrivo l'animo mio amante
della poesia ed altre coglionate,

ti chiedo, ammesso che arriviamo uniti,
io ridotto in frantumi, tu perfetta,
agli stramaledetti novant'anni,

se per i tuoi consigli mai seguiti
ti prenderai di me giusta vendetta
esultando per tutti i miei malanni.

Nuestro amor

Di, ¿qué recuerdo nuestro quedará
cuando estemos ya muertos y enterrados?
Que no crean jamás que fuimos héroes,
y no hagamos leyendas de nosotros.

Que quede claro. No obstante, ojalá
una cuestión sea indudable al menos:
nos amamos. Lo digo en voz muy alta
ante Dios y ante el mundo, aunque hace un rato

te quería mandar al gran carajo.
Pero eso es lo normal cuando se quiere.
El amor es dulzura y es insultos.

Es victorias e infames rendiciones.
Puede hacernos palomas o bien hienas.
Nos hunde con las alas ya extendidas.

Il nostro amore

Quale ricordo rimarrà di noi
quando saremo morti e seppelliti?
Non vogliamo passare per eroi
né fabbricare attorno a noi dei miti.

Tutto questo sia chiaro. Ma vorrei
che almeno un punto rimanesse fermo:
ci siamo amati. E forte lo confermo
davanti a Dio e al mondo, anche se avrei

voluto oggi mandarti a quel paese.
Ma è normale se ci si vuole bene.
L’amore è dolci parole e anche offese.

È fatto di vittorie e infami rese.
Ci fa colombi e ci trasforma in iene.
C’inabissa con le ali già distese.

Vía Agostinone

Con despreocupación vas a la playa
por la calle de chulos y rameras,
sin pareo y con muchos contoneos,
contenta de ser tan independiente,

tras disputas y paces negociadas.
Te podrían tomar por una zorra.
Se supone a los chulos bien dotados.
Pero te importa un bledo correr riesgos.

Protesto y tú no me haces ningún caso.
Es la emancipación de las mujeres.
Ya soy un carcamal. No entiendo nada.

A mi edad tener celos es de tontos.
Pero te encerraría con seis llaves
y además cinturón de castidad.

Via Agostinone

Te ne sei andata al mare spensierata
per la via delle lucciole e dei neri,
senza pareo e ancheggiante. In cuor t'allegri
della tua indipendenza conquistata

tra litigi e armistizi patteggiati.
Potrebbero scambiarti per baldracca.
Si sa che i neri sono ben dotati.
Che corri rischi non t'importa un'acca.

Ai miei mugugni resti indifferente.
Le donne ora si sono emancipate.
Sono un bacucco. Non capisco niente.

La gelosia è da sciocchi alla mia età.
Ma io ti chiuderei a sei mandate
con la cintura in più di castità.

De El don de la noche
Da Il dono della notte

No dejes que te hechice con su rostro

de sencilla muchacha al natural,
con sus dulces sonrisas y cariño.
Hace de todo para enamorarte
refiriéndote historias prodigiosas
de un país habitado por poetas
con verdes campos, viñas lujuriantes,
donde Alceo te aguarda con un brindis
por el poeta y por el traductor,
deseando escuchar sus piezas líricas
en tus endecasílabos sonoros.
No acerques a tu labio aquella copa
de vino amodorrado que te ofrece
bajo falsa apariencia. Ya tu Muerte
te lleva a la otra orilla de la Estigia,
donde reinan las hórridas tinieblas.

Non lasciarti incantare dal suo viso

di brava ragazzina acqua e sapone
tutta affettuosità, dolci sorrisi.
Fa di tutto per farti addormentare
raccontandoti storie prodigiose
di un paese abitato da poeti
con verdi campi e vigne lussuriose,
dove ti aspetta Alceo per brindare
al gran poeta e fine traduttore,
ansioso, insieme agli altri epigrammisti,
di ascoltarsi in sonori endecasillabi.
Non accostare il labbro a quel bicchiere
di vino soporoso che ti porge
sotto mentite spoglie. È la tua Morte
che vuole traghettarti oltre lo Stige
dove regna la tenebra più orrenda.

Duermes desparramado entre las sábanas

con los pies empotrados en la barra,
resbalando hacia abajo la cabeza.
A veces te despiertas y sonríes
cuando te hablo de yambos y anapestos.
Queda un rincón en tu cerebro enfermo
para Catulo y los poetas griegos.

Ora dormi scomposto nel tuo letto

con i piedi schiacciati sulla sbarra
e il capo scivolato dal cuscino.
Ti svegli a tratti e ti apri ad un sorriso
se ti parlo di giambi e di anapesti.
C'è ancora posto nel cervello roso
per Catullo e i poeti palatini.

Llegar al veintidós es un enredo

de pasillos, rincones engañosos.
Me pierdo fácilmente y me dirijo
al punto de salida. La enfermera
me ve titubeante y me acompaña
amablemente hasta aquel recodo
que me conduce recto hasta tu cuarto.
Ha venido esta noche, ha colocado
el goteo en la barra. Es manitol,
le calmará el dolor durante un rato.
Se encoge de hombros, finge desconsuelo,
baja la cama y pide que le ayude
a incorporarte: para que descanse.
Te acomoda despacio en la almohada
la cabeza, te acerca el brazo al cuerpo
que ya no reacciona. Hasta la puerta
la sigues con tus ojos refulgentes.
Es muy guapa. Tendrá unos veinte años.

Giungere al ventidue è un labirinto

di corridoi e angoli ingannevoli.
Mi perdo facilmente e mi ritrovo
al punto di partenza. L'infermiera
mi vede titubante e m'accompagna
servizievole fino a quella svolta
che mi porta diritto alla tua stanza.
È venuta stasera e t'ha infilato
la flebo sopra l'asta: È mannitolo,
gli servirà a calmare un po' il dolore.
Si stringe nelle spalle, dispiaciuta.
Abbassa il letto e chiede che l'aiuti
a riportarti su: Riposa meglio.
Poi ti aggiusta la testa sul cuscino
e ti distende il braccio lungo il corpo
che non si muove più. Fino alla porta
la segui con lo sguardo scintillante.
È una bella ragazza. Avrà vent'anni.

Este pasillo no termina nunca.

Un fantasma pasea su pijama
con el goteo y la bolsa de orina
en el débil claror de la mañana.
De las habitaciones llegan ruidos
de toses y de esputos alternados.
Un enfermero tosco me reprocha:
Es la tercera vez que lo limpiamos.
Tengan cuidado con lo que le dan.
Tú te excusas: Estoy comiendo mucho.
Llevas dos días sin probar bocado.

Questa corsia non finisce mai.

Un fantasma passeggia il suo pigiama
con la flebo e la sacca delle urine
nel debole chiarore del mattino.
Dalle stanze mi arrivano rumori
di tossi secche e sputi catarrosi.
Un infermiere astioso mi rampogna:
Questa è la terza volta che lo cambio.
State più attenti a quello che gli date.
Ti scusi: È vero. Sto mangiando troppo.
È da due giorni che non tocchi cibo.

Se ha parado a las siete y diecisiete.

Desde anteayer no suenan ya las horas.
Oyendo los tañidos del reloj
de noche me sentía menos solo
en la cama de al lado, controlando
si en sueños te arrancabas el catéter,
te extraías la aguja de la vena.
Son ya las seis y cuarto esta mañana,
miran si tienes fiebre y te colocan
otro goteo con el manitol.
Estoy sentado junto a la ventana.
Los dos jugamos a quién es más listo:
Cuanto más te descubres más te arropo.

Si è fermato alla sette e diciassette.

Non suonano più le ore dall’altro ieri.
Quei sonori rintocchi mi facevano
sentire meno solo nella notte
sul letto accanto, rapido ad alzarmi
se portavi la mano sul catetere
o ti sfilavi l’ago dalla vena.
Sono le sei e un quarto stamattina,
ti hanno preso la febbre e t’hanno messo
la nuova flebo con il mannitolo.
Sto seduto davanti alla finestra.
Il nostro è come un gioco a chi è più lesto:
tu ti scopri e io t’aggiusto le lenzuola.

Grises las sienes, cana la cabeza.

Poco tiempo te queda, mas no temes
al Tártaro infeliz, pues todavía
el amor te seduce con sus juegos.

Estas cosas cantabas hasta ayer,
y brindando por Venus te encendías
al leer esos versos de Mimnermo
en torno a la vejez, donde se lee:
¿Cómo puede la vida sin amor
ser venturosa? Efímero es el fruto
de nuestra juventud. Solo un instante
y ya queda la muerte para siempre.

Yaces en una cama condenado
por un mal incurable. Intensa niebla
te envuelve la memoria y la mirada.
Te llevé los *Quaderni della Valle*,
con poemas de Safo y Anacreonte
y con voz apagada me dijiste:
No los conozco. Nunca los he visto.

Grigie le tempie e bianca la tua testa.

Poco tempo t'avanza, ma non temi
il doloroso Tartaro, ché ancora
l'amore t'irretisce coi suoi giochi.

Queste cose cantavi fino a ieri,
libando ad Afrodite, e t'accendevi
a leggere quei versi di Mimnermo
sulla vecchiaia tremenda, dove dice:
Ma come può la vita senz'amore
dirsi beata? Ahimè, di giovinezza
fugace è il frutto. Un attimo soltanto
e non resta più nulla che morire.

Ora giaci in un letto, condannato
da un male inesorabile, e un'intensa
nebbia t'avvolge gli occhi e la memoria.
T'ho portato i Quaderni della Valle,
coi frammenti di Saffo e Anacreonte,
li hai guardati, con voce spenta hai detto:
Non li conosco. Non li ho mai sentiti.

Larga Estancia, tan solo a pocos metros

de tu casa. Si sales al balcón
y tienes buena vista puedes ver
algo de tu despacho, los estantes
con el ordenador y el escritorio.
Una amplia habitación con sus tres camas,
en el centro la tuya, armario azul,
tiradores de acero en los cajones,
televisor de veintidós pulgadas,
cuatro sillas, con un balón de oxígeno.
Una mesa también donde escribir,
donde hacer crucigramas cuando duermes.
Está todo muy limpio, muy cuidado.
A las seis ha venido una enfermera,
me ha dicho buenos días, con su dulce
sonrisa ha controlado las orinas.

Lunga degenza, a un centinaio di metri

da casa tua. Se esci sul balcone
e hai la vista buona puoi vedere
un pezzo dello studio con i libri
negli scaffali, il tavolo e il computer.
Una stanza spaziosa con tre letti,
al centro il tuo, un armadietto azzurro
con maniglie d’acciaio, a tre scomparti,
una televisione venti pollici,
quattro sedie, la bombola d’ossigeno.
C’è pure un tavolino dove scrivere
o fare i cruciverba quando dormi.
Tutto tirato a lucido. Uno specchio.
Alle sei in punto è entrata l’infermiera,
m’ha dato il suo buon giorno, ha controllato
la sacca delle urine e m’ha sorriso.

Son las cinco y me tiene desvelado

un lamento punzante, prolongado
desde una habitación indefinida,
que a intervalos iguales se repite.
En acto de oración alzas los brazos
y los dejas caer pronto en la cama.
Me buscas con los ojos, te reanimas,
y vuelven tus agónicos jadeos
con el temblor del pecho. Un enfermero
comprueba que la bolsa no esté llena.

Sono le cinque e mi spalanca gli occhi

un lamento straziante e prolungato
che proviene non so da quale stanza
e si ripete ad intervalli uguali.
Alzi le braccia in atto di preghiera
ma le abbandoni subito sul letto.
Mi cerchi con lo sguardo, ti assicuri,
poi ritorna il respiro rantoloso
e il sussulto del petto. Un infermiere
porta la nuova sacca delle urine.

Como cuando de niño te dormías

en brazos de la madre que soplaba
en tus cabellos hasta desgreñarlos,
acercando sus amorosos labios
para estampar un beso en tu mejilla
y su voz te sonaba en el oído
como suave susurro de una brisa,
así quisiera yo mecerte ahora,
cantarte la canción más cariñosa,
entrelazar tus dedos con los míos.

Come t'addormentavi da bambino

tra le braccia di mamma che soffiava
tra i tuoi capelli fino a scompigliarli
e accostava le sue amorose labbra
alle tue gote per stamparvi un bacio
ed era nel tuo orecchio la sua voce
il soave sussurro di una brezza,
così vorrei cullarti questa notte,
cantarti la più dolce ninnananna
e alle tue intrecciare le mie dita.

Es de noche cuando es más peligrosa

y prepara sus trampas con astucia.
No te fíes, es experta transformista,
ora es dragón de fauces horrorosas,
ora muchacha tímida y sumisa.
Esta noche la tengo en mi regazo,
mas no quiere dormirse la traviesa,
se debate, patea caprichosa
y me desarma con una sonrisa.
Más se rebela cuanto más la aprieto,
me araña con sus uñas puntiagudas
y me golpea el pecho con los puños.
No me doy por vencido, soy tozudo.
Acunaré tu Muerte, y hasta el alba.

È di notte che è più pericolosa

e con astuzia tende le sue trappole.
Mai fidarsi, è un'esperta trasformista,
ora è dragone dalle fauci orrende,
ora fanciulla timida e dimessa.
Questa notte è seduta sul mio grembo,
è una bimbetta che non vuol dormire,
si divincola, scalpita bizzosa
e mi disarma con il suo sorriso.
Più a me la stringo e più mi si ribella,
mi graffia il viso con le unghiette aguzze
e batte forte i pugni sul mio petto.
Ma io ho la testa dura. Non m'arrendo.
Cullerò la tua Morte fino all'alba.

No le damos espacio. Nos cerramos

alrededor del lecho. Somos cinco:
Maria, Grazia, Lucia, Angelo y yo.
Con los ojos abiertos resistamos
hasta el alba, y aún más si es necesario,
y otro día, y aún otro, y otra noche
y formemos un dique, una barrera
para obstruirle el paso, vigilemos.
Es un bicho invisible a simple vista
y sin embargo pica como víbora.
Si encuentra una rendija, una fisura,
una mínima grieta, una quebraja,
se lanza como halcón, y no perdona.
Hagamos, pues, un muro con los cuerpos,
un altísimo muro inexpugnable
de prisión o castillo medieval.

Non le lasciamo spazio. Ci stringiamo

tutt'intorno al tuo letto. Siamo cinque:
Maria, Grazia, Lucia, Angelo ed io.
Resistiamo con gli occhi spalancati,
se è necessario fino all'alba ed oltre
e ancora un altro giorno, un'altra notte,
formiamo tutti insieme una barriera
per sbarrarle il passaggio e siamo vigili.
È un insetto invisibile a occhio nudo
ma ha il morso velenoso di un serpente
e se trova un pertugio, una fessura,
una minima crepa o incrinatura
s'avventa come un falco e non perdona.
Perciò facciamo muro con i corpi,
un muro inespugnabile ed altissimo
di prigione o castello medievale.

Ha quedado de ti solo el suspiro.

Un inmenso suspiro tenebroso
que te destroza el pecho hasta la ingle.
En la nariz el tubo del oxígeno
y la bolsa de hielo en la cabeza.
Ya no salen las gotas del goteo,
con fiebre de cuarenta —ya dos días—,
el cuerpo frío, las uñas moradas.
Se agarra fuerte a ti la miserable,
exhibiendo su rictus victorioso
en el silencio incrédulo del cuarto.

È rimasto di te solo il respiro.

Un immenso respiro tenebroso
che ti sconquassa il petto fino all'inguine.
Nel naso il tubicino dell'ossigeno
e la busta del ghiaccio sulla testa.
L'ultima flebo stenta a gocciolare.
Hai la febbre a quaranta da due giorni
ma il corpo è freddo e le unghie sono livide.
Abbarbicata a te la farabutta
fa risuonare il ghigno vittorioso
nel silenzio stranito della stanza.

Dejadme ya con ellos, con mis muertos.

Con tía Franca y su tímida sonrisa
dentro del marco oval de oro falso,
que se angustia las veces que no acudo
a la cita habitual de cada sábado.
Debajo está tía Gina que ha llegado
en enero de este año a mi despecho,
sin avisarme se marchó en el día
del bautismo de Alessio. No debías
hacerme esta injusticia. Te he llorado
encerrado en mi cuarto en Espinardo
mientras comían paella con mariscos
y brindaban con cava catalán.
Un poco más arriba están mis padres,
él con trinchera y el cabello espeso,
ella con traje negro, demacrada.
Finalmente, lindando con el techo,
reunidos todos en el mismo nicho,
la madre y dos hermanos de las tías,
el abuelo Michele que leía,
para pasar el tiempo, la Gaceta
mascando caramelos que compraba

con el diario en el bar de calle Roma.
Para ti hemos guardado el mejor sitio,
a la vista de todos, en el centro.
Faltan solo la lápida y la foto.

Lasciatemi con loro, coi miei morti.

Con zia Franca e il suo timido sorriso
nella cornice ovale d'oro finto
che si mortifica se a volte manco
alla consueta visita del sabato.
Le sta sotto zia Gina che è arrivata
a gennaio di quest'anno a mio dispetto,
senza avvisarmi se n'è andata via
nel giorno del battesimo di Alessio.
Non mi doveva fare questo torto,
l'ho pianta a Murcia chiuso nella stanza
mentre gli altri mangiavano paella
nel salotto, brindando con champagne.
Più in alto ancora stanno mamma e babbo,
lui in trench, spavaldo e con la folta chioma,
lei con la veste nera e il volto scarno.
E infine confinando col soffitto,
tutti riuniti nello stesso loculo
la madre e due fratelli delle zie,
nonno Michele che passava il tempo
leggendo la Gazzetta e masticando
le caramelle menta che compravo

al caffè di via Roma, col giornale.
T'abbiamo riservato il miglior posto,
al centro, in bella vista, sull'altare.
Manca solo la lapide e la foto.

Tus amigos me dan la mano y dicen:

Te expreso mi sincera condolencia.
Estaba con mis hijos en la playa,
y lo he sabido solo el otro día,
acabado el entierro, pues lo siento.
Mis amigos me abrazan compungidos:
En la playa no me ha avisado nadie.
Lo he sabido leyendo las esquelas.
Créeme, por favor, lo siento mucho,
anímate, no puedes hacer nada.
Con la cabeza gacha y paso rápido,
tomo las calles menos frecuentadas.
Soy un gran egoísta. No deseo
compartir con los otros mi dolor.

I tuoi amici mi stringono la mano:

Ti faccio le più vive condoglianze.
Stavo al mare con tutta la famiglia
e l'ho saputo solo l'altro ieri,
a funerali fatti. Mi dispiace.
I miei amici m'abbracciano compunti:
Nessuno mi ha avvisato. Stavo al mare.
L'ho saputo leggendo i manifesti.
Credimi, mi dispiace proprio tanto.
Vedrai che passerà. Fatti coraggio.
Con la testa abbassata e a passo lesto,
prendo le strade meno frequentate.
Sono un grande egoista. Non desidero
dividere con gli altri il mio dolore.

Y tus libros ¿qué harán en el estudio?

Así es como llamabas al garaje
de unos sesenta metros que compraste
para hospedarlos todos a la vista
en brillantes estantes alineados
en las paredes hasta el cielorraso.
Sentado tras la mesa, con cuidado
los ibas anotando en un cuaderno
con tu bonita y nítida grafía,
tardaré mucho tiempo, tengo tantos,
nunca los he contado. ¿Veinte mil?
Creo que aún más. Si vienes a ayudarme
dentro de un mes los ficharemos todos.
¿Advertirá la falta alguno de ellos
de una caricia leve por su lomo?
¿Te llorarán los clásicos latinos,
tu querido Catulo, sobre todo?
Lo habías puesto en la última repisa,
enfrente de la mesa. Te bastaba
levantar la cabeza, asegurarte
de su presencia tranquilizadora.
Os contemplabais con los ojos lánguidos
de dos enamorados incurables.

Che faranno i tuoi libri nello studio?

È così che chiamavi quel garage
di oltre sessanta metri che comprasti
per ospitarli tutti in bella fila
nei lucidi scaffali, allineati
fino al soffitto lungo le pareti.
Sedevi dietro il tavolo e con cura
li andavi registrando su un quaderno
con la tua bella e limpida grafia,
ci vorrà molto tempo, sono tanti,
non li ho contati mai. Ventimila?
Anche di più. Se vieni ad aiutarmi,
forse in un mese li schediamo tutti.
Avvertirà qualcuno la mancanza
di una carezza lieve sul suo dorso?
Ti piangeranno i classici latini,
il tuo amato Catullo, soprattutto?
Lo avevi messo all'ultimo ripiano
proprio di fronte al tavolo. Bastava
alzare il capo per rassicurarti
della sua confortevole presenza.
Vi guardavate con gli occhioni languidi
come due impenitenti innamorati.

Volveremos a vernos en un mundo

en que el sol resplandece todo el día
sin que llegue a quemar, porque las olas
nos envuelven dejando en nuestro cuerpo
una frescura dulce y perfumada.
Y seremos eternamente jóvenes,
formaremos un corro con poetas
que amamos y que esperan impacientes
nuestra llegada para cantar juntos
sus versos y los nuestros, cortejados
por el son de los árboles. Sus hojas
son cítaras movidas por la brisa
que aturde acariciando los sentidos.
Luego nos perderemos por un bosque,
lejos del alboroto de la gloria
que un día perseguimos en la tierra.
Recordando, cogidos de la mano,
bobadas de otros tiempos, nos reiremos
de tanto esfuerzo para distinguirnos
de la anónima turba chupatintas.

Torneremo a incontrarci in quel paese

dove il sole risplende tutto il giorno
ma non brucia perché le onde del mare
ci avvolgono lasciando sulla pelle
una freschezza dolce e profumata.
Lì resteremo eternamente giovani,
faremo un girotondo coi poeti
tanto amati che aspettano impazienti
il nostro arrivo per cantare insieme
i loro e i nostri versi, accompagnati
dal sussurro degli alberi. Le fronde
saranno cetre mosse dallo zefiro
che ci accarezza e ci stordisce i sensi.
Ci apparteremo, mano nella mano,
lontano dal frastuono della gloria
che abbiamo perseguito sulla terra.
Ricorderemo, mano nella mano,
sciocchezze d'altri tempi e rideremo
di tutti i nostri sforzi per emergere
dall'anonima turba pennivendola.

De Escúchame, Señor
Da Ascoltami, Signore

Gracias Señor

por la criatura
que sacudiéndose la lluvia de las alas
se aproxima a saltitos circunspectos
a picotear del pan una migaja
casi bajo mi pie
mientras espero sentado en una banca
el autobús que me regrese a casa
luego de una noche insomne en hospital.
Gracias desde el alma por la compañía.
Gracias por no atemorizarla.

Grazie Signore

per questa creatura
che scuotendosi la pioggia dalle ali
s’avvicina a saltelli circospetti
a beccare una briciola di pane
quasi sotto il mio piede
mentre aspetto seduto su una panca
la corriera che mi riporta a casa
dopo una notte insonne in ospedale.
Grazie di cuore per la compagnia.
Grazie per non averla intimorita.

Te alabamos Señor

por nuestra ducha
con vidrios transparentes plegadizos.
Nos complacía así en desmesura
noventa por noventa y la compramos
para estar ambos adentro.
Qué maravilla de agua chorreante
sobre nuestros cuerpos desnudos
que mezclada al baño espuma dibujaba
nubecillas paradisíacas.
Y nos habríamos quedado
a residir allá dentro
si el lecho no nos hubiese convocado
a la complicidad
de nuestros jóvenes años
olorosos a talco.
Lejanas esas noches en que la carne
temblaba con los toques del placer.
Miro las inciertas formas
tras los mismos vidrios
velados por el vaho del vapor
mientras en el espejo estiro mis mejillas

en la obstinada lucha contra el tiempo.
¿Hacemos el amor? propongo.
Finges no comprender y sonríes
compasivamente
poniéndote la crema
sobre los muslos trémulos.

Ti lodiamo Signore

per questa nostra doccia
coi vetri trasparenti a portafoglio.
Ci piaceva così fuorimisura
novanta per novanta e la comprammo
per starci entrambi dentro.
Che meraviglia d'acqua
scrosciante sopra i nostri corpi nudi
che mista al bagnoschiuma disegnava
cirri paradisiaci.
E saremmo rimasti
a vivere lì dentro
se il letto non ci avesse convocati
nella complicità
dei nostri giovani anni
odorosi di talco.
Lontane quelle notti in cui la carne
fremeva sotto i colpi del piacere
guardo le forme incerte
dietro gli stessi vetri
velati dagli spruzzi del vapore
mentre allo specchio stiro guance e fronte

nella caparbia lotta contro il tempo.
Proviamo a far l'amore? ti propongo.
Fingi di non capire e mi sorridi
compassionevolmente
spalmandoti la crema
sopra le cosce tremule.

Te doy gracias Señor

por todas las cajeras que he encontrado
en el Íper de Pescara Norte en Brico
en Castorma en Auchan en Oasi en Sisa
en la Conad y en demás supermercados
donde hallamos refugio para huir
del calor de estas tardes.
Qué deleite aquellas blusas albas
levemente desabotonadas
en los senos bajo las batas ceñidas
con el nombre y el logo de la empresa.
Qué impagable regalo:
los dedos tan gráciles
que discurren veloces
sobre el código de barras del producto.
Manos alabastrinas
con uñas de todo color y forma
manos tamborileantes
en teclas de la caja
manos de una belleza luminosa
que muy fortuitamente
entretocan las mías

colocando la compra en una bolsa.
Manos que quedarán
en todo el mes de agosto
hasta el próximo verano
en el disco duro del recuerdo.

Ti ringrazio Signore

per tutte le commesse che ho incontrato
all’Iper di Pescara Nord a Brico
a Castorama a Auchan a Oasi a Sisa
alla Conad e agli altri supermarket
dove ci rifugiamo per sfuggire
all’ardore di questi pomeriggi.
Che gioia quelle bianche camicette
morigeratamente sbottonate
sul seno sotto camici attillati
col nome e con il logo dell’azienda.
Che regalo impagabile
le loro esili dita
che scorrono veloci
sopra i codici a barre dei prodotti.
Che mani alabastrine
con unghie di ogni forma e ogni colore
mani tamburellanti
sui tasti della cassa
mani di una bellezza folgorante
che disattentamente
incrociano le mie

collocando la spesa nelle buste.
Mani che resteranno
per tutto quest'agosto
fino all'estate prossima
nel disco fisso della mia memoria.

Al final de calle Agostinone

donde cruza con la costa marina
esperaba paciente canturreando
en una silla trípode de plástico
y distribuía amor
a desbandados y a negros
por el módico precio de cinco euros
como estaba escrito en un cartelito
que llevaba apuntado sobre el suéter.
Trabajaba en un viejo caserío
donde dejaba la pineda el sitio
a una senda invadida de maleza.
Pasábamos allí para acortar
la calle hacia la playa,
y parecía que quisiera saludarnos
surgiendo entre un intervalo y otro
con el gorrito blanco y pantalones
a media pierna que se abotonaba
con estudiada tardanza.
Sacudía el colchón y lo ponía al sol
antes que lo ocupara un nuevo cliente.
Marcada la frente por las arrugas

y las mejillas flácidas escondía
el peso de los años
embarrándose el rostro
de colorete y de pestañas falsas
en la casta mirada de una niña.
Las nuevas construcciones
se fueron apropiando de la zona
borrando toda huella
de aquella calle y de su presencia.
Solo ha quedado un trozo de cemento
donde van ascendiendo
cúmulos de inmundicias y detritus
y llegamos al mar
por una avenida con anchas aceras
alineadas de fresnos
y cercados de boj.
La vi de nuevo esta noche cuando andábamos
por la calle que va a grandes hoteles
con el gorrito y con los pantalones
azules a media pierna
y el paso tambaleante de una ebria.
Vivía de la mendicidad. No sé
si me reconoció pero en los ojos
brilló la casta sonrisa de una niña

al recibir cinco euros en la mano.
En tu casa santa Señor acéptala
pues dispensó placer a derrelictos
ella misma una paria en esta tierra
y dale un lecho mórbido
y sábanas de lino donde alcance
a reposar su vientre devastado.

Alla fine di via Agostinone

dove s'incrocia con il lungomare
aspettava paziente canticchiando
su una sedia di plastica a tre gambe
e distribuiva amore
ai neri e agli sbandati
per il modico prezzo di cinque euro
com'era scritto sopra un cartellino
che portava appuntato alla maglietta.
Lavorava in un vecchio casolare
dove cedeva la pineta il posto
a un viottolo invaso da sterpaglie.
Passavamo di lì per abbreviare
la strada per la spiaggia
e sembrava volesse salutarci
comparendo tra un intervallo e l'altro
con il berretto bianco e i pantaloni
a mezza gamba che si abbottonava
con studiata lentezza.
Scuoteva il materasso e lo metteva al sole
prima che l'occupasse un altro cliente.
Con la fronte segnata dalle rughe

e le guance cascanti nascondeva
il carico degli anni
imbrattandosi il viso
d’un fard acceso e spesse ciglia finte
sopra uno sguardo casto da bambina.
Le nuove costruzioni
si sono impossessate della zona
cancellando ogni traccia
di quella via e della sua presenza.
È rimasto soltanto un pezzo di cemento
dove vanno crescendo
cumuli d’immondizia e di detriti
e raggiungiamo il mare
per un viale con larghi marciapiedi
fiancheggiati da frassini
e recinti di bosso.
L’ho rivista stasera mentre passeggiavamo
per la strada che porta ai grandi alberghi
con lo stesso berretto e i pantaloni
azzurri a mezza gamba
e il passo dondolante d’un’ubriaca.
Chiedeva l’elemosina. Non so
se m’ha riconosciuto ma negli occhi
brillò un sorriso casto da bambina

quando accolse cinque euro nella mano.
Accettala Signore nella tua casa santa
ha dispensato gioia ai derelitti
lei stessa una reietta sulla terra
e dalle un letto morbido
e lenzuola di lino dove possa
riposare il suo ventre devastato.

Vuelva pronto el verano

con la fiesta en los ojos si te unto
crema sobre la espalda
y te bajo tu traje
hasta la seña blanca de las nalgas
vigilando que el cursor del cierre
no se enganche en los bordes de la tela.

Vuelva pronto porque haciendo correr
apenas la cortina de la ducha
aparezcas goteando
y con salto de danza te levantes
desde la punta de los pies y tomes
la bata colgada demasiado alto
y yo pueda un solo instante mirarte
en la tranquilidad de tu sonrisa
mientras la restriegas contra el cuerpo.

Que no termine nunca y no me canse
de verte en el espejo
cuando con las pinzas luchas por sacar
aquel pelo en la aréola que afea el seno

renuncias y me encargo
del delicado deber a la espera
de haber ganado un ¡oh! de aprobación
y te abrazo y tu boca me renueva
sensaciones y sabores de otros tiempos.

Pase pronto el invierno con su carga
de cobijas y pijamas con botones
de bodis y de pantis donde topa
mi mano impaciente de caricias
y si en el lecho explora tu barriga
envuelta en la faja abdominal
me la alejas con un tierno reproche
está muy fría amor ahora durmamos.

Haz oh Señor que sea siempre verano.

Torni presto l’estate

con la festa degli occhi se ti spalmo
la crema sulla schiena
e ti abbasso il costume
fino sul bianco accenno delle natiche
badando che il cursore della lampo
non s’impigli nei lembi della stoffa.

Torni presto perché facendo scorrere
solo un poco la tenda della doccia
t’affacci gocciolante
e con scatto di danza ti sollevi
sulla punta dei piedi ad afferrare
l’accappatoio appeso troppo in alto
e io possa per un attimo guardarti
nella tranquillità del tuo sorriso
mentre te lo strofini contro il corpo.

Non possa mai finire e non mi stanchi
di guardarti allo specchio
quando con la pinzetta ti affanni ad estirpare
quel pelo sull’areola che ti deturpa il seno

ci rinunci e m'accollo
il delicato compito sperando
di meritare un oh di approvazione
t'abbraccio e la tua bocca mi ripete
sapori e sensazioni di altri tempi.

Passi presto l'inverno col suo carico
di coperte e pigiami abbottonati
di body e di collant dove s'inceppa
la mia mano impaziente di carezze
e nel letto se esplora la tua pancia
avvolta nella fascia addominale
l'allontani con tenero rimprovero
è troppo fredda amore ora dormiamo.

Fa Signore che sia sempre estate.

De mi adolescencia

me quedan fijos en la mente
solo pocos recuerdos.
Me deleitaba comiendo pan y azúcar
asomado al balcón, y no valían
los gritos de la abuela, y mi hermano
me arrastraba casi a fuerza
mientras los otros niños en la calle
aguzaban sus ojos rencorosos.
Eran los años de la posguerra, oscuros,
con farolas rotas en la calle,
a las que apuntábamos con nuestras
resorteras en la intensa pedrea.
Me libraba rápido de los zapatos
claveteados dos números más grandes,
e iba abajo a tumba abierta
por los peldaños hasta Santa Chiara.
Nuestra casa tenía dos cuartos
y yo dormía arriba con la abuela
en el gran lecho con un colchón
de hojas de mazorca.
Largas noches nevosas:

por los postigos inconexos el viento entraba,
lo escuchaba ulular
y azotar los carámbanos que pendían
del canalón inestable.
Me acurrucaba bajo las cobijas,
que pesaban mucho y no calentaban,
y del brasero cubierto
salía la espada rutilante
de san Miguel Arcángel
que me la hincaba en los ojos,
enfurecido por todos mis pecados.
¿Te masturbaste? ¿Cuántas veces al día?
Advertía la mirada inquisidora
del cura Celestino,
quien con la capucha bajada hasta el mentón
volvía el cordón en forma de honda
tras la reja del confesionario.
Si insistes en la práctica funesta
tu condena será volverte ciego.
Trémulo me confiaba a la Madonna:
si te ofendí mucho, ten piedad
de mí. Pero más fuerte que todas
las promesas, era la alegría de oír
palpitar mi pene que empuñaba
en mi torpe mano.

Della mia fanciullezza

mi rimangono fissi nella mente
solo pochi ricordi.
Godevo nel mangiare pane e zucchero
affacciato al balcone, non valevano
le grida della nonna e mio fratello
mi trascinava dentro quasi a forza
mentre gli altri bambini nella strada
strabuzzavano gli occhi rancorosi.
Erano gli anni bui del dopoguerra
con i lampioni rotti nella strada,
presi di mira a gara
da fitte sassaiole.
Mi liberavo in fretta delle scarpe
chiodate di due numeri più grandi,
e giù a rompicollo
per i gradoni fino a Santa Chiara.
Era la nostra casa due stanzoni
e io ci dormivo sopra con la nonna
nel grande letto con il materasso
di foglie di pannocchie.
Lunghe notti di neve,

dalle imposte sconnesse entrava il vento,
lo sentivo ululare
e sferzare i ghiaccioli che pendevano
dalla grondaia instabile.
Mi rannicchiavo sotto le coperte
che pesavano molto e non scaldavano,
dal braciere ammantato
spuntava lo spadino rutilante
di San Michele Arcangelo
che me lo configgeva dentro gli occhi,
infuriato per tutti i miei peccati.
Ti sei toccato? Quante volte al giorno?
Avvertivo lo sguardo inquisitore
di padre Celestino
che col cappuccio sceso sopra il mento
roteava il cordone a mo' di fionda
dietro la grata del confessionale.
Se insisti in questa pratica funesta
sei condannato a diventare cieco.
Mi affidavo tremante alla Madonna,
abbi pietà di me, o tutta pura
se oggi t'ho molto offesa. Ma più forte
di tutte le promesse era la gioia
di udirlo palpitare
nella maldestra mano chiusa a pugno.

Se asomaba Ninetta a la ventana

de la casa enfrente de la nuestra
un poco más baja. Y la miraba
pegado sobre la red del balcón
cuando abuela del cuarto de allá arriba
se bajaba a laborar con mi madre.
No me alcanzaba a mirar
porque era tan densa la trama
con apenas si algunos deshilados
por mis nerviosos dedos
a la altura de la ojos.
Con el seno apoyado en la cornisa
tendía las pantaletas
y los sostenes negros
sujetos por pinzas que semejaban
pájaros que venían a reposar
en aquellos alambres
fijados en dos barras.
Oh si estuviera allí parado
oler el fondo mismo de las copas
beber la última gota
de la impúdica seda.

Ninetta, que cantaba las canciones
de Natalino Otto,
con largo cabello a lo Rita Háyworth
—lo refería Michele,
quien ya a los catorce años conocía
los nombres y rostros de las más famosas
divas americanas—
le pasaba las manos
para darle más volumen
enriquecía de bucles las puntas
y me guiñaba sensual como diciendo:
Sal de allí Gigino que te he visto
si te vienes conmigo alguna tarde
te enseñaré a peinarlos.
Me la puñeteaba en el cuartito
pensando en el momento de engullirme
la cabellera suave
con fervor suicida.
Ella tenía veinte años y yo diez.

La tríada se había quedado huérfana
tanto de padre como de madre.
Alfreda la más chica
con cintitas oscuras en las trenzas

acunaba su muñeca parchada
en el umbral del portón.
Bambina tenía mi misma edad.
En la escalera un día
jugó conmigo a la enfermera
y me enfiló la mano en los calzones
alzándose el vestido sobre el pecho.
Me acariciaba la inocente piel
y me impulsaba a sorberle los senos.
Esa forma de juego la llamábamos
«haciendo porquerías».

S'affacciava Ninetta alla finestra

della casa più sotto di un gradone
di fronte a quella nostra. La guardavo
incollato alla rete del balcone
della stanza di sopra quando nonna
scendeva a sfaccendare con mia madre.
Non poteva vedermi
perché talmente fitto era l'intreccio
con solo qualche nodo sfilacciato
dalle impazienti dita
all'altezza degli occhi.
Con il seno poggiato al davanzale
stendeva mutandine
e reggipetti neri
tenuti da mollette che sembravano
uccellini venuti a riposare
su quei fili di ferro
ammorsati a due sbarre.
Oh mi fossi trovato lì appuntato
ad annusare il fondo delle coppe
bere l'ultima goccia
dell'impudica seta.

Ninetta che cantava le canzoni
di Natalino Otto
con i lunghi capelli alla Rita Hayworth
—lo diceva Michele
che già a quattordici anni conosceva
i nomi e i volti delle più famose
attrici americane—
vi passava le mani
per dargli più volume
arricchendo di riccioli le punte
e ammiccava sensuale come a dirmi
esci fuori Gigino t'ho scoperto
se mi vieni a trovare qualche sera
t'insegno a pettinarli.
E mi spossavo dentro lo stanzino
pensandomi nell'atto d'ingoiare
la sua fluente chioma
con fervore suicida.
Lei aveva vent'anni io solo dieci.

Erano tre sorelle rimaste orfane
di entrambi i genitori.
Alfreda la più piccola
con i nastrini neri sulle trecce

cullava la sua bambola di pezza
sull’uscio del portone.
Avevo gli stessi anni di Bambina.
Un giorno nelle scale
giocò con me a fare l’infermiera
e m’infilò la mano nei calzoni
alzandosi la veste sopra il petto.
M’accarezzava l’innocente pelle
spingendomi a succhiare i suoi boccioli.
Chiamavamo quel modo di conoscerci
«cose di porcherie».

Al final de calle Agostinone
donde cruza con la costa marina
esperaba paciente canturreando
en una silla trípode de plástico
y distribuía amor
a desbandados y a negros
por el módico precio de cinco euros
como estaba escrito en un cartelito
que llevaba apuntado sobre el suéter.



Colección
Lima Lee

